Document extrait du site de l'abbaye Notre-Dame de Scourmont, qui se trouve sur le territoire de Forges, à sept kilomètres au sud de la ville de Chimay, en Belgique. Notre-Dame de Scourmont est une abbaye de l'Ordre Cistercien de la Stricte Observance.

8 de mayo de 2022 - 4º domingo de Pascua "C

Hechos 13:14...52; Ap 7:9...17; Jn 10:27-30

Homilía

El pueblo de Israel había pasado de ser una pequeña tribu nómada a un pueblo sedentario. En esta cultura sedentaria, era muy importante el papel del pastor para proteger a su rebaño del ataque de las fieras y guiarlo en busca de comida y agua. Así, los profetas del Antiguo Testamento utilizaron a menudo esta imagen del "pastor" para describir el cuidado de Dios por su pueblo. En el breve pasaje del Evangelio que acabamos de leer, la frase principal, la que da la clave para entender todo lo anterior, es la última: El Padre y yo somos UNO, dice Jesús. Él es el verdadero pastor.

Aunque la mayoría de nosotros ya no vive en una cultura en la que es habitual ver a un pastor guiando a su rebaño de ovejas, no nos resulta difícil entender el mensaje de utilizar esta imagen.

La Iglesia es la comunidad de todos los que han puesto su fe en Cristo, los que han escuchado su voz y quieren seguirle. El pastor de la Iglesia es él, Jesús de Nazaret, siempre vivo entre nosotros porque estamos reunidos en su nombre. Es su Palabra la que escuchamos, es a él a quien seguimos. Estamos bajo su protección. Esto es cierto tanto para la Iglesia universal como para cada una de las comunidades locales que, juntas, en su comunión con las demás, constituyen el Misterio universal de la Iglesia. Esto es válido para una diócesis, una parroquia o una comunidad monástica como la nuestra.

Por tanto, la Iglesia somos todos nosotros y todos aquellos que, en todo el mundo, han puesto su fe en Jesús de Nazaret. Dentro de esta Iglesia hay, por supuesto, personas a las que se les han asignado diversas responsabilidades y ministerios; están, por ejemplo, el papa, los obispos y los sacerdotes. La Iglesia no son ellos; la Iglesia somos todos nosotros, incluidos estos líderes. Algunos, debido al ministerio que tienen que desempeñar, reciben el título de "pastores". Pero el único "verdadero pastor" es el que dice, en el Evangelio de hoy, "Yo soy el verdadero pastor". Me parece que es una palabra que puede animarnos y evitar que perdamos la confianza.

La primera lectura de los Hechos de los Apóstoles, que nos habla de la gran misión de Pablo y Bernabé en Antioquía de Pisidia, nos cuenta la historia de dos testigos que realmente escucharon la voz de Jesús, que le siguieron y fueron a dar testimonio de su Evangelio a los judíos y gentiles de Antioquía. La persecución que sufrieron por

Phoca PDF

parte de los judíos locales no los detuvo y siguieron predicando la Buena Nueva a los gentiles. De hecho, Lucas, el autor de los Hechos, presenta esta visita de Pablo y Bernabé a la sinagoga de Antioquía de Pisidia como paralela a la de Jesús a la sinagoga de Nazaret al principio de su ministerio. En ambos casos se afirma la decisión de extender el mensaje de salvación a todas las naciones después de haberlo presentado primero a los judíos.

Así se formó esa inmensa e incontable multitud de testigos procedentes de los cuatro rincones del mundo, testigos siempre vivos por su fe en Cristo, a pesar de las lágrimas y los sufrimientos que soportaron.

Que cada uno de nosotros se esfuerce en este día por escuchar la voz del Buen Pastor, por dejarse embargar por la alegría de ser conocido por Él, por seguirle, descubriendo la vocación personal que cada uno de nosotros ha recibido para ser su testigo allí donde nos ha llamado.

Armand VEILLEUX

Phoca PDF